

# EL MUSEO DE LA INDUSTRIA.

## REVISTA MENSUAL

### DE LAS ARTES INDUSTRIALES.

AÑO I.

AGOSTO, 1870.

N.º 11.

#### FUENTES ORNAMENTALES.

En todo tiempo han sido las fuentes un objeto del que constantemente se ha aprovechado el arte decorativo para mostrar su riqueza, habiendo producido considerable número de obras verdaderamente bellas, ya adornando magníficamente las fuentes de uso comun ó creando en las fuentes ornamentales una obra independiente, que á veces es la parte principal de un todo decorativo.

El arte ha levantado en las plazas, en los jardines y en los paseos de las ciudades, fuentes de una ejecucion magistral; pero estas obras sirven tambien para el adorno interior de los edificios. Ya en la antigua Pompeya la piscina, estanque para el uso de la familia, no faltaba de ningun *atrium*, y despues, las ceremonias del rito han dado vida á las pilas bautismales, de agua bendita y á otras obras de esta clase, que, cual más, cual ménos, se aproximan bastante al objeto ornamental que estamos estudiando.

Los distintos períodos de tiempo y de estilo presentan tal variedad en el modo de adornar los diversos tipos de fuentes, que ofrece un verdadero interes artístico el estudio de todos ellos, cuya composicion más ó ménos rica, su gusto siempre delicado, y su forma correspondiendo ó no á su objeto, marcan por sí solos el grado de perfeccion que alcanzaba el arte en la época de la construccion de cada una de ellas.

En dos grandes grupos independientes, y que se distinguen por la diferente manera artística que ha producido la naturaleza misma del objeto, podemos clasificar las fuentes, segun que están adosadas á un muro ó aisladas completamente.

Roma, la ciudad eterna, posee aún, á pesar de los extraños destructores del tiempo, algunas fuentes que son bellos

y notables ejemplos de los dos tipos anteriores, tanto por su construccion artística, como por la abundancia de sus aguas, claras y limpias como el cristal. El viajero recuerda siempre las fuentes de *Trevi* y de *Aqua Paola*, célebres en todo el mundo, y cuyas cascadas imponentes y ruidosas se precipitan de roca en roca hasta grandes estanques. Los defectos artísticos de ambos monumentos no alcanzan á evitar la poderosa impresion que resulta del grandioso efecto de su conjunto. El punto central de la fuente de *Trevi* es un nicho rodeado de columnas, en cuyo centro se ve la estatua de *Neptuno*; todo ello unido á una rica fachada en perfecta armonía con la fuente; pero la de *Aqua Paola* produce áun mayor efecto por su tranquila sencillez y el magnífico espectáculo de sus espumosas aguas. Un paseo por las calles de Roma pone de manifiesto un número considerable de fuentes de esta clase, de las cuales es sin disputa la más notable la que existe en la esquina de la calle *Borgo Nuovo*, cerca del Vaticano (*fig. 1.ª*). De las ciudades modernas, París es la que ha imitado más á Roma en la disposicion y colocacion de sus fuentes públicas, y aunque la ejecucion de muchas de ellas deja bastante que desear, se debe reconocer que se han observado generalmente en su construccion los buenos principios. La fuente *Davioud* termina muy juiciosamente el boulevard San Miguel, siendo difícil imaginar decoracion más conveniente para el ángulo de una calle. La fuente de *Molière*, hecha por *Visconti* hace cuarenta años, y que tiene la estatua del gran poeta, es, por su escultura, uno de los más bellos ejemplos de las fuentes de fachada; por fin, cascadas artificiales, grutas de estalactitas y otros motivos análogos estuvieron muy de moda, especialmente para adornar los grandes jardines y plazas de los palacios. En el de



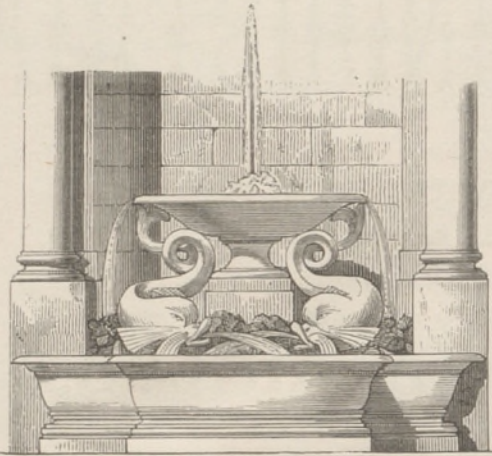


Fig. 1.



Fig. 2.

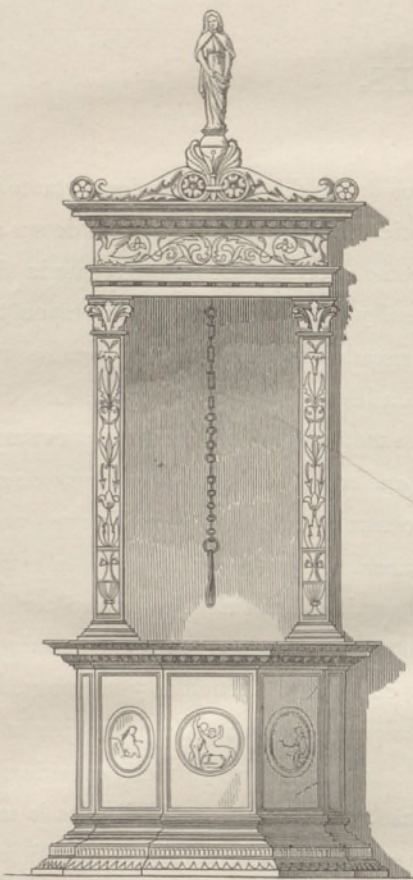


Fig. 3.



Fig. 4.

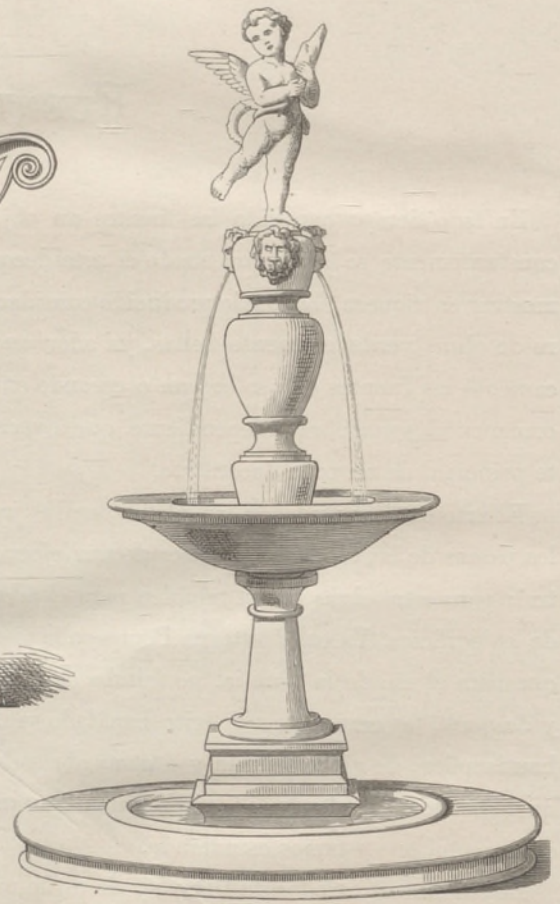


Fig. 8.



Fig. 6.



Fig. 5.



Fig. 7.



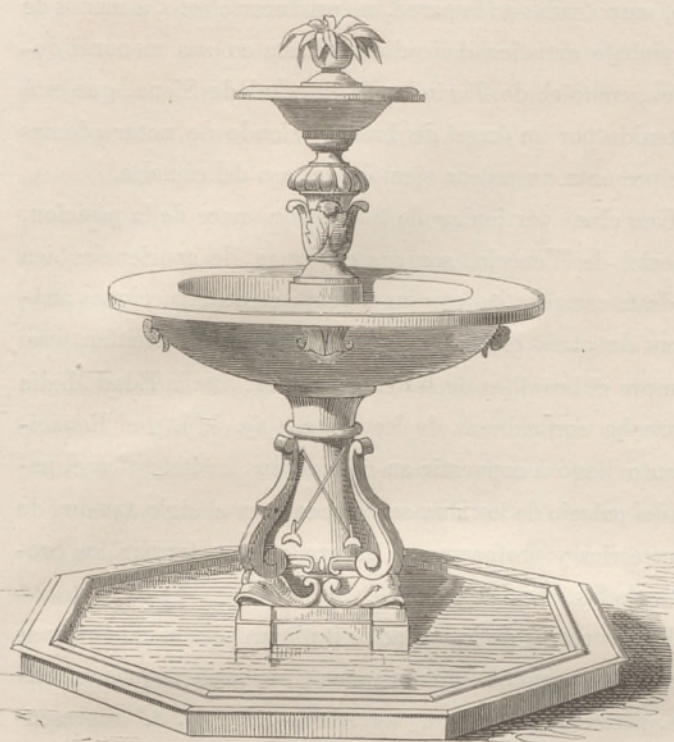


Fig. 9.

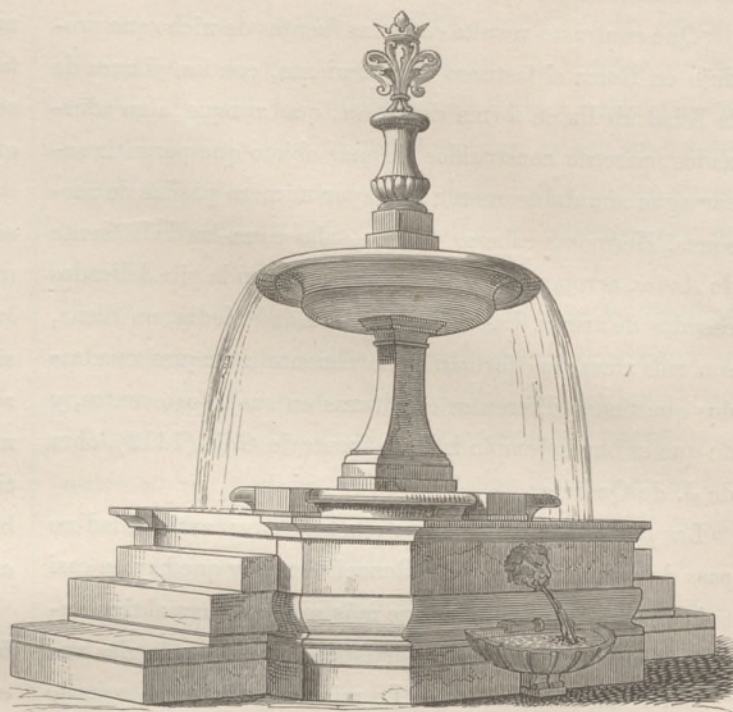


Fig. 10.

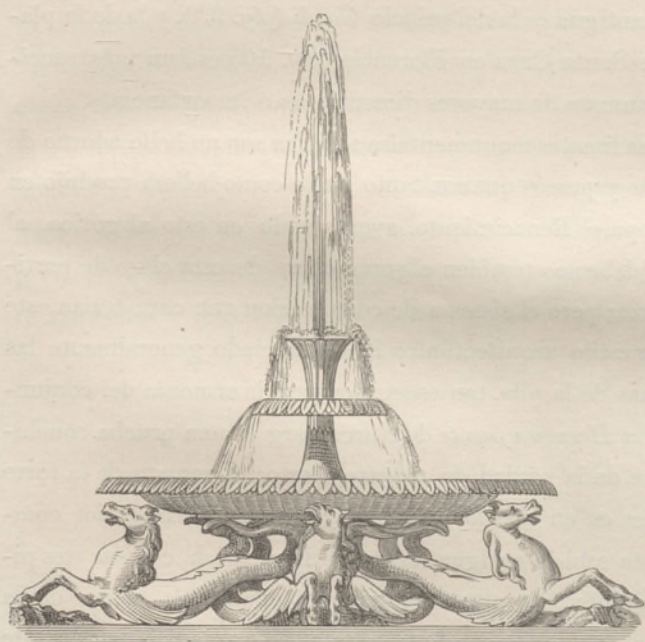


Fig. 13.

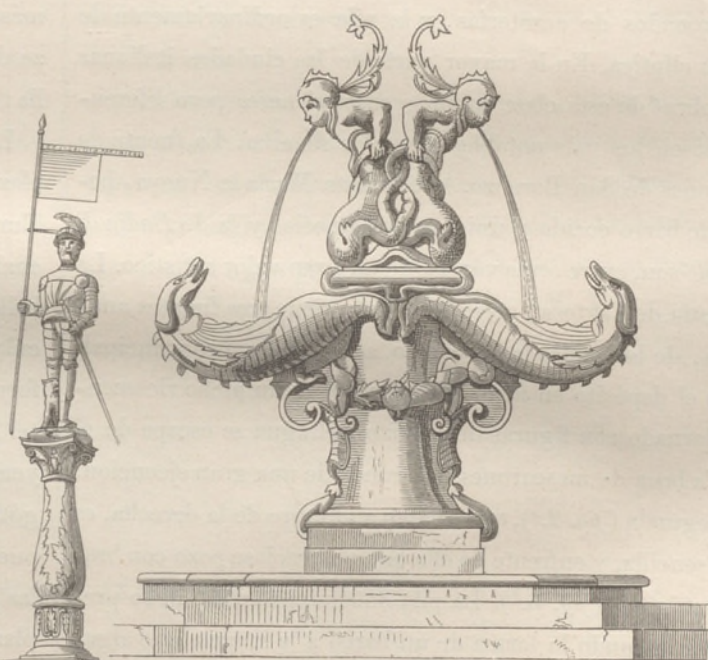


Fig. 11.

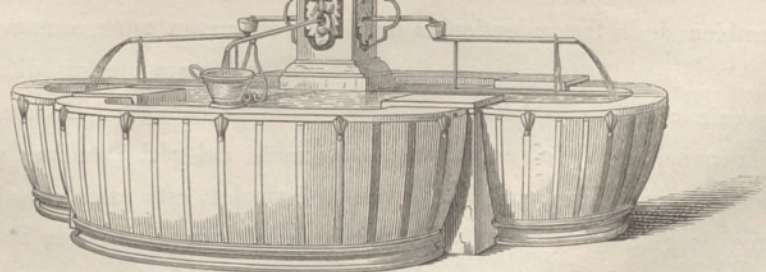


Fig. 12.



*Raggio* en Génova y en el patio del palacio real de Munich, se encuentran dos fuentes abovedadas de semejante estilo.

¡Qué contraste resulta entre las fuentes de nicho que produjo en Roma el fastuoso Renacimiento, con los pilones de la Edad Media en forma de artesa, que aunque algo adornados, parecen contruidos sin más objeto que permitir sacar agua simultáneamente al mayor número posible de personas! Hermosas cabezas de león, tales como las de la fuente de *Assise*, arrojan caños de agua, y adornan la pila delicados escudos de armas. Las fuentes de la Edad Media, en Siena, son más ricas; las forman generalmente estanques cuadrados que tienen diferentes esculturas en sus lados exentos, y de que es buen ejemplo la de la fuente de *Gaja* (1419), obra de J. de Quercia.

Las fuentes de nicho ántes citadas, cuya antigüedad no pasa del primer período del Renacimiento, y que hay en casi todas las sacristías, son las que más se aproximan al tipo anterior, cuyo principal valor artístico consiste en la rica variedad de sus bellos adornos. Lo mismo que las sepulturas de la época, el nicho está adornado con pilastras ó impostas, sobre las que descansan arcos generalmente de medio punto y coronados de acroterías, y la pila es ordinariamente de forma elíptica. En la mayor parte de las ciudades italianas hay obras de esta clase en no escaso número, pero Florencia posee los más notables ejemplos de ellas. La fuente de dragones de San Lorenzo, la de Santa María la Nueva, hecha de barro cocido y única en su especie, y la de *Badia di Fiesole* son, entre otras varias, de un gran valor artístico. La sacristía de Certosa, cerca de Pavía, tiene tres fuentes análogas, de las cuales la del centro, adosada al muro principal, tiene el depósito en forma de sepulcro en un nicho ricamente adornado con figuras de mármol; el agua se escapa de él por la boca de mascarones de bronce de una gran ejecución. La segunda (*fig. 2.<sup>a</sup>*), que se apoya al muro de la derecha, es más sencilla, y enfrente de ella hay un precioso pozo con brocal octógono (*fig. 3.<sup>a</sup>*). La pila de las fuentes de nicho presenta á menudo la forma de un barco á la manera que algunas pilillas de agua bendita de la época del Renacimiento. La de Santa Cruz de Florencia (*fig. 4.<sup>a</sup>*) puede servir de modelo; el pié participa también de la forma lenticular de la planta.

Estas pilillas desde los primeros tiempos del Renacimiento están aveneradas á la manera antigua, adornadas con festones y delicados relieves, y su pié en forma de candelabro como el de San Márcos de Florencia (*fig. 5.<sup>a</sup>*). La catedral de Siena y la de Orvieto poseen en este género obras notables, también de J. de la Quercia. Las pilas de la iglesia de San Anastasio, en Verona (*fig. 6.<sup>a</sup>*), tienen la particularidad de estar sostenidas por jorobados; y finalmente, la for-

ma más sencilla de las pilas de agua bendita es aquella en que, empotradas en la pared, no producen efecto, á ménos de un trabajo artístico delicadísimo hasta en sus menores detalles, como el de *Turini* en la catedral de Siena, que está sostenido por un ángel de bronce, siendo de notar además que presenta un precoz ejemplo del uso del esmalte.

Una clase particular de fuentes que nace de la posición, especial de Venecia, son sus cisternas, de apariencia bien modesta comparadas con las magníficas construcciones análogas de otras ciudades; aunque de forma circular, casi siempre el brocal es de forma cuadrada, que la Edad Media adornaba con cabezas de león, etc. (*fig. 7.<sup>a</sup>*), y el Renacimiento llegó á convertir en caprichosos capiteles; en el patio del palacio de los Dux se colocaron en el siglo XVI dos de bronce rica y profusamente decorados para formar los brocales de las dos cisternas.

En los patios de los palacios italianos se ven muchísimas fuentes de pequeñas dimensiones y sin pretensiones artísticas, pero en general muy agradables. La *fig. 8.<sup>a</sup>* representa la del Palacio Viejo de Florencia, obra de Verocchio, y rematada por un niño alado que juega con una serpiente; más antigua es la del palacio *Gondi* (*fig. 9.<sup>a</sup>*), y la de la plaza de Santa Cruz en Florencia (*fig. 10*) es aún más sencilla, aunque de mayores dimensiones é importancia.

Las fuentes monumentales aisladas son un bello adorno de plazas y paseos que con tanto gusto como belleza produjo en Europa el Renacimiento, aventajando en esto al gótico, al cual debemos también algunas obras de esta clase de partibelleza; pero el sistema de composición que caracteriza este cular estilo arquitectónico ha despreciado generalmente las formas de la pila, tan esenciales para la armonía del conjunto. La *Hermosa fuente* de Nuremberg es una prueba concluyente de la verdad de nuestro aserto; el remate de la torre gótica es en ella lo principal y casi lo único; mejor compuesta está la antigua fuente de Brunswick, con sus tres pilas á diferente altura; y aunque sencilla, la fuente de la plaza *dels Lladoners* de Gerona es tal vez la más importante de la Edad Media que existe en España.

Los pozos de hierro forjado que de la Edad Media aún se conservan están compuestos con mucho arte, combinando graciosamente sus diferentes partes y presentando un hermoso conjunto. En cuanto á las fuentes, la idea dominante del gótico italiano para combinar las tres pilas poligonales, está patente de la manera más clara en la fuente de la plaza principal de Perugia; pero forzoso es confesar que el Renacimiento construyó sus magníficas fuentes con más intención artística, con mayor profusión de esculturas de toda clase y que llegó á obtener mayor efecto.

La fuente del mercado de Bolonia es una de las primeras



obras de este género. Perfecta conformidad en la disposición general, un contorno claro y bien definido, y una feliz combinación del adorno, formado por varias figuras con los perfiles arquitectónicos, son las cualidades que la hacen tan preciosa bajo el punto de vista artístico, tanto más, cuanto precisamente la justa unión del efecto pintoresco y de la composición arquitectónica es la parte difícil de esta clase de obras en que el artista sacrifica con gran facilidad al efecto pintoresco la gravedad estética y el carácter monumental de su obra. Por este motivo debe el artista defenderse de su natural tendencia, sobre todo si emplea el bronce, materia que conduce fácilmente al error por su docilidad para la composición figurativa, hasta contra las leyes de la estética.

Podríamos citar numerosos ejemplos en que se ha abusado grandemente de este metal, como en el *Fischbrunnen* de Munich, cuyo seco realismo no se ve en ninguna parte, ni aún en las obras de los tiempos de decadencia del Renacimiento, por más que algunas, como las dos de la plaza *Annunciata* (fig. 11) de Florencia, no estén libres de este defecto.

Naturalmente los símbolos antiguos siguen sirviendo para la ornamentación figurativa de las fuentes, y Neptuno, las nereidas, los tritones, delfines y caballos marinos, se han convertido en tipos precisos de las modernas fuentes. La de la *Tartaruga* en Roma está formada por cuatro hombres desnudos que sostienen la taza, teniendo sobre sí sendas tortugas, á quien dan de beber; el contorno de esta composición, perfectamente definido, es encantador. Entre las otras fuentes, no tan bellas y muy conocidas, podemos citar la de *Amma-*

*natis*, en Florencia; y si nos trasladamos á Alemania, encontraremos una gran cantidad de excelentes obras de esta clase adornando plazas, patios y jardines, sobre todo en Praga, Duisbourg, Salsbourg, Nuremberg, etc. En el centro de las estrechas plazas de las antiguas ciudades alemanas, con sus altas y estrechas ventanas, sus pintorescas calles, sus balcones á la española y sus puertas cocheras, suelen verse algunas preciosas fuentes, tales como la de *Stussihofstatt* en Zurich (fig. 12).

Las fuentes, estanques y juegos de agua en los jardines son obras en las que puede el artista dar libre vuelo á su imaginación. Las fuentes de Versalles, las del castillo de Postdam, obra de Persio, las de San Ildefonso ó la Granja, pueden citarse como las más importantes de su especie. La del jardín de la villa Borghese, en Roma (fig. 13), puede considerarse como un modelo en su género.

La fuente de Santa María *del Popolo*, en Roma, presenta una disposición muy común: es un obelisco con unos leones arcaicos en su base. Las dos fuentes de la plaza de la Universidad de Munich imitan bastante bien este original romano. Las del Prado de Madrid son dignas de alabanza, sobre todo si se recuerda el estado del arte al tiempo de su construcción.

Por las consideraciones que preceden, se ha podido ver cómo el arte se ha aplicado á la decoración de las fuentes, siguiendo las manifestaciones sucesivas del pensamiento artístico al cambiar de forma en cada tipo, y brillando siempre como el agua pura y cristalina de las mismas fuentes.

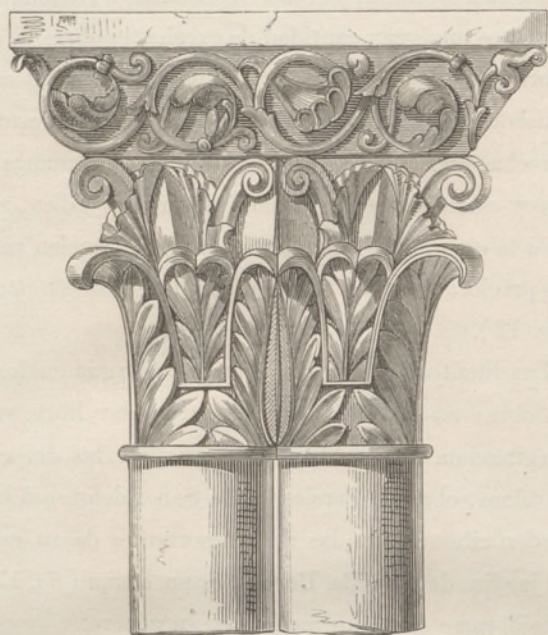
V. T.

## ADORNOS VARIOS.

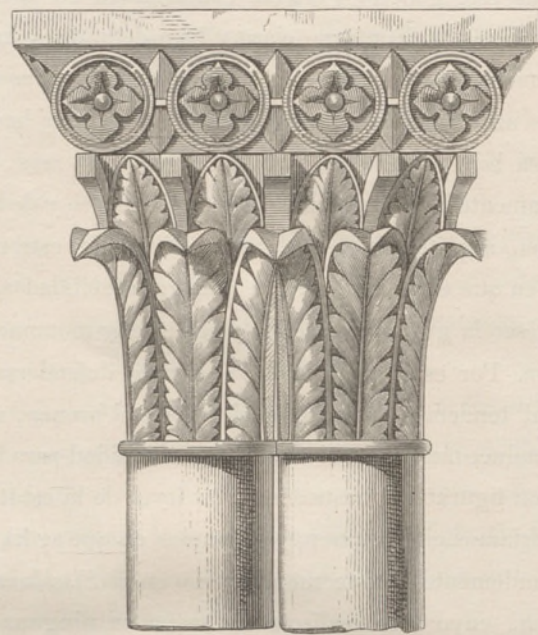


N.º 1. — Friso moderno.

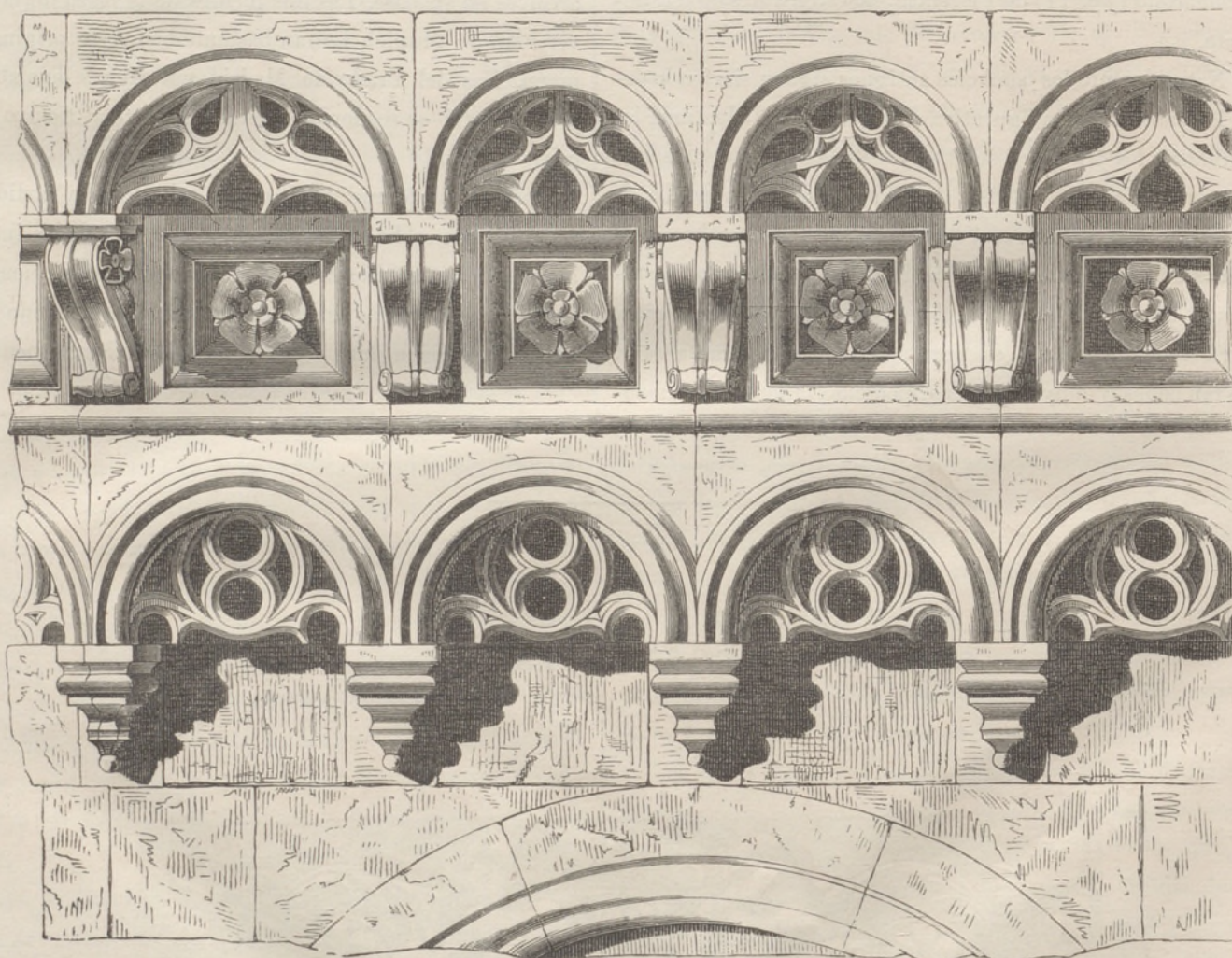




N.º 2.



N. 3.



N.º 4.

N.ºs 2 y 3.— Estilo románico.— Capiteles del pórtico de la iglesia de San Martín, en Segovia.  
 N.º 4.— Estilo gótico.— Coronamiento del muro del coro detrás del altar mayor de la iglesia de Santa María de Palermo.





N.º 5.



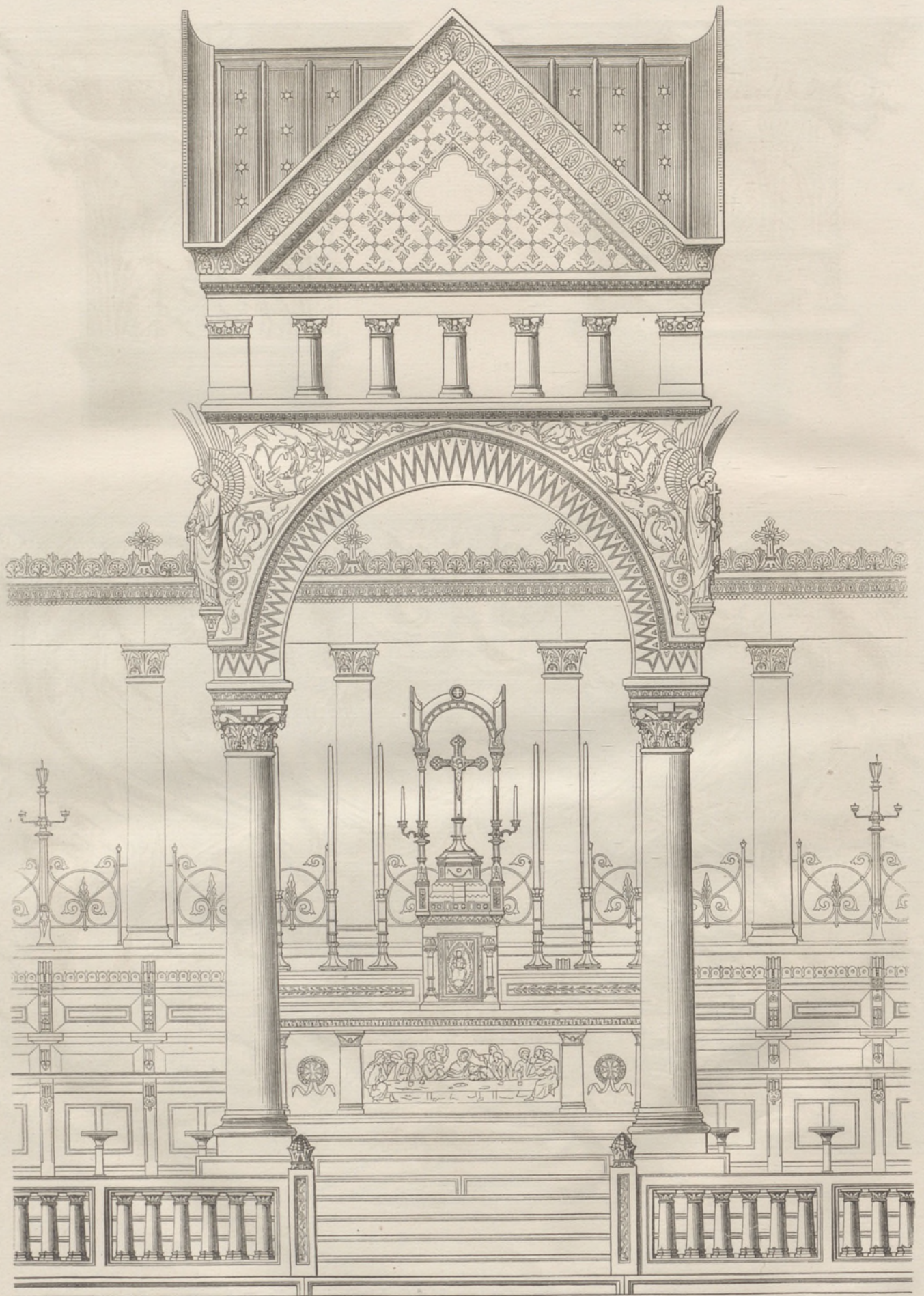
N.º 6.



N.º 7.

N.ºs 5 y 6. — Renacimiento. — Capiteles del patio del palacio Scroffa, en Ferrara.  
 N.º 7. — Renacimiento italiano. — Adorno en mármol de la iglesia de Nuestra Señora de los Milagros, en Venecia.



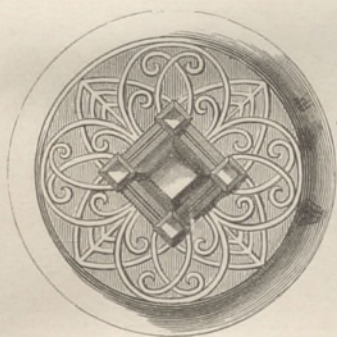


N.º 8.—Sagrario de la iglesia de San Pedro de Montrouge, en París.—M. Vaudremer, arquitecto.—La planta en el Suplemento, fig. 9.





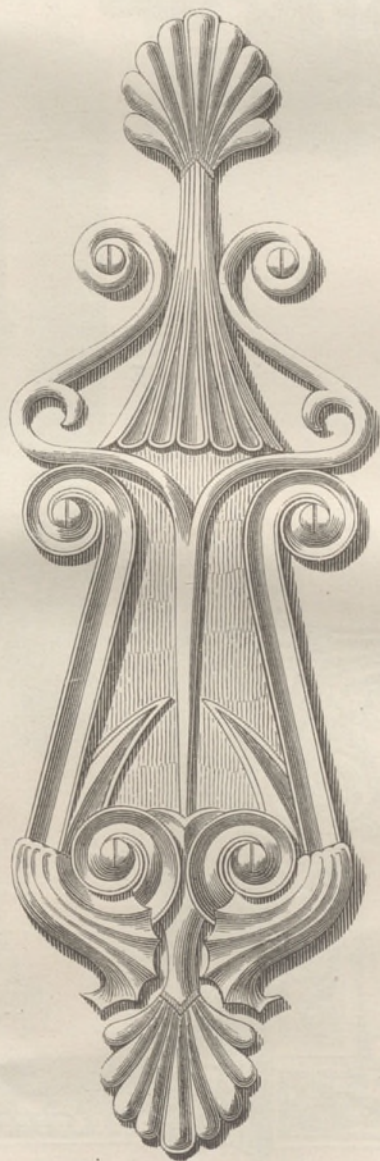
N.º 9.



N.º 11.



N.º 12.



N.º 10.

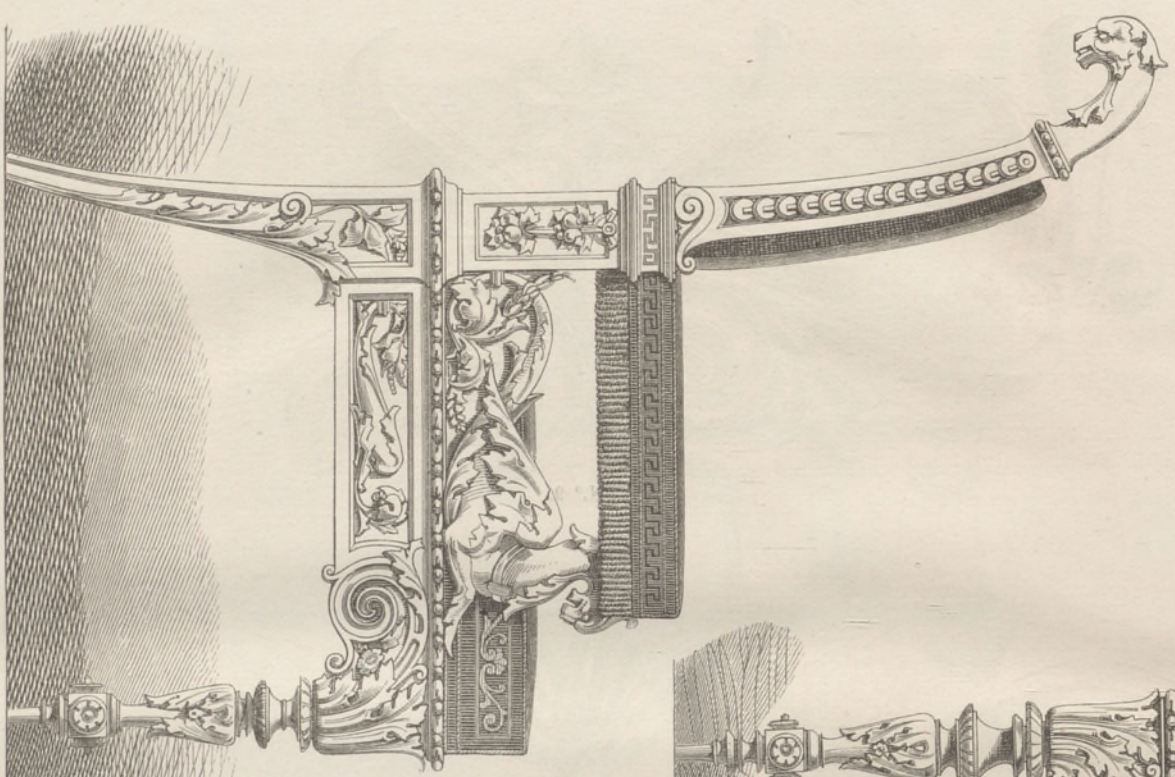


N.º 13.

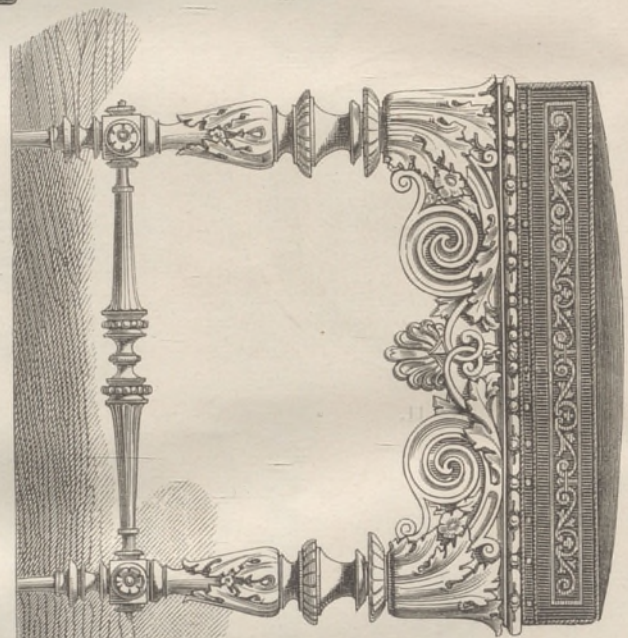
N.ºs 9 y 10. — Adornos en bronce de las puertas de la casa pompeyana del príncipe Napoleón. — M. Normand, arquitecto.

N.ºs 11 á 13. — Alfiler, pendiente y pulsera.

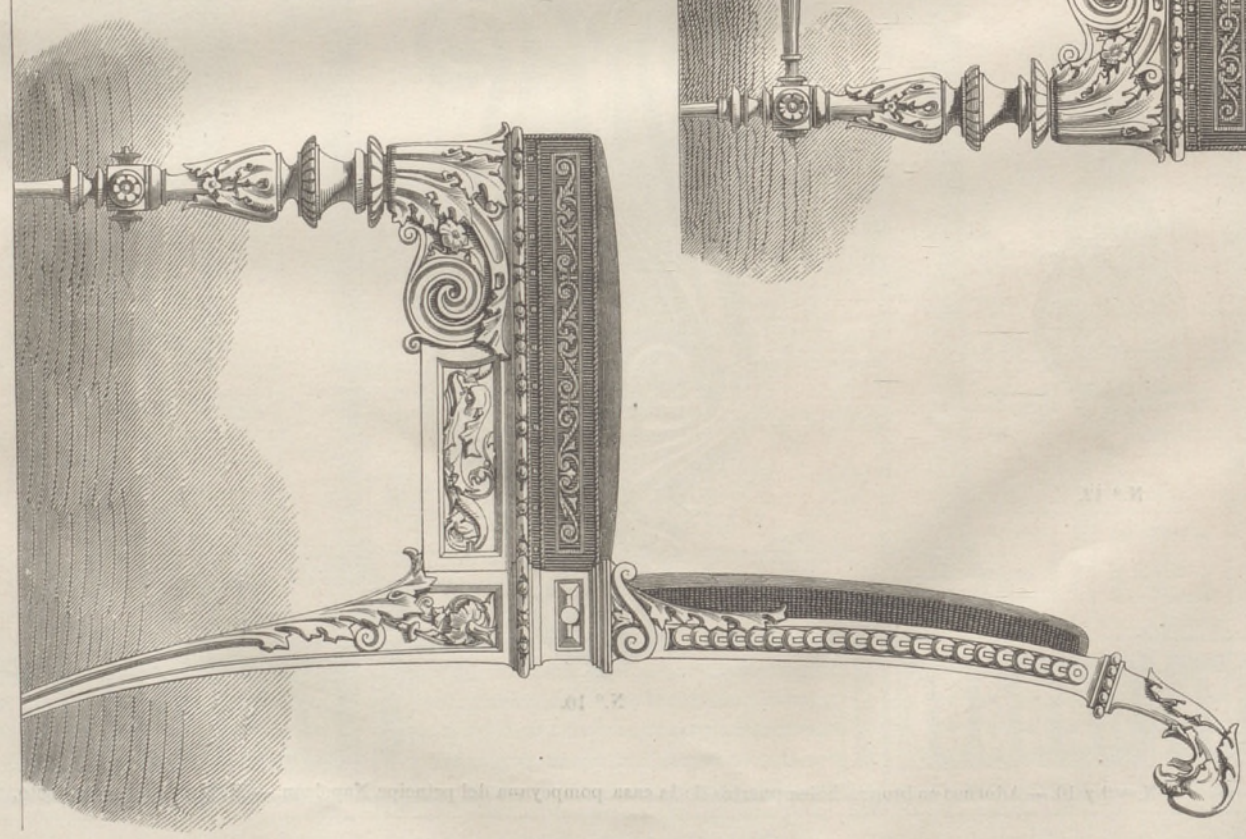




N.º 14.



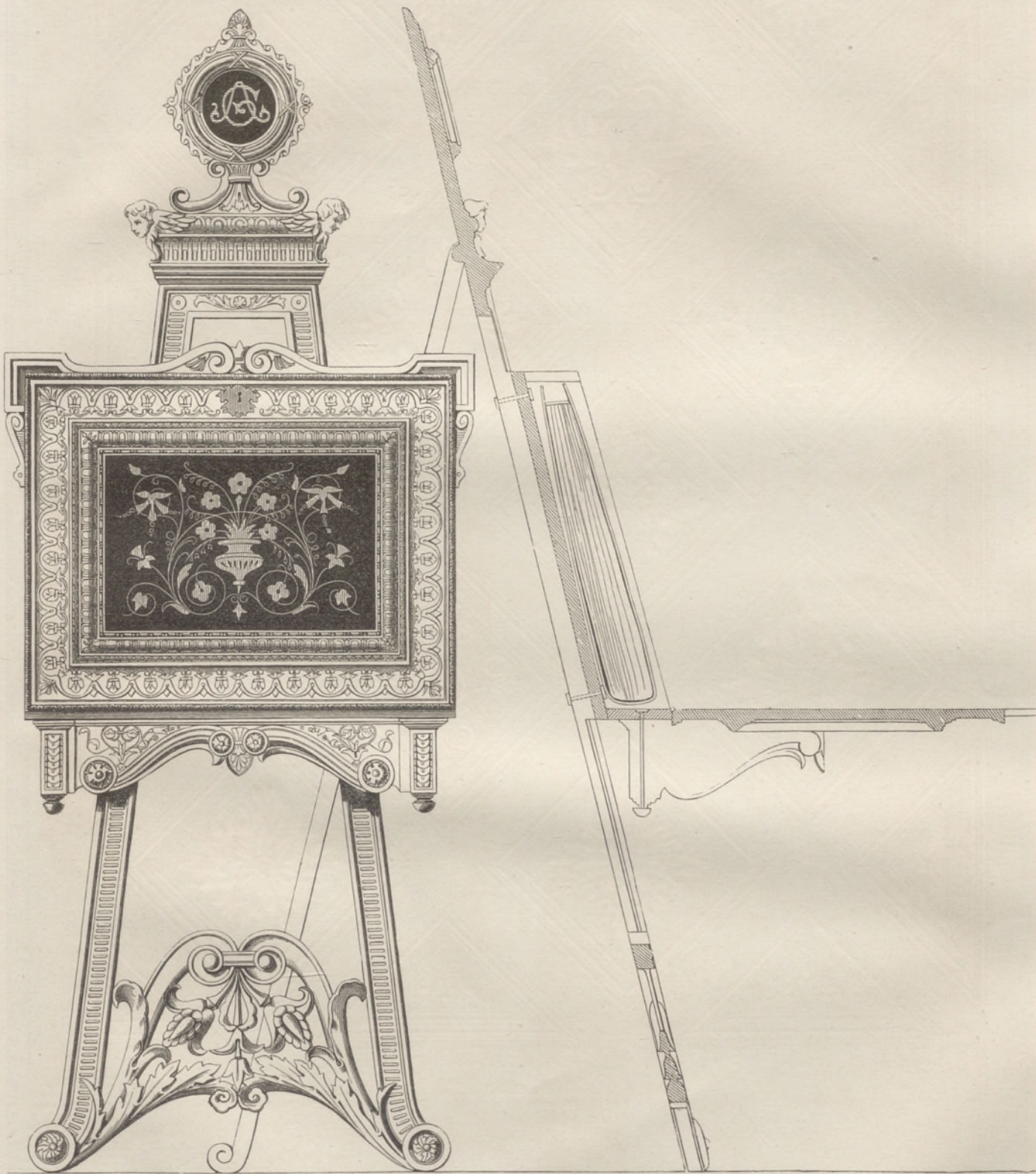
N.º 16.



N.º 15.

N.ºs 14 á 16.—Sillon, silla y banqueta para salon.— Detalles tamaño de ejecucion en el Suplemento, figuras 1 á 3.



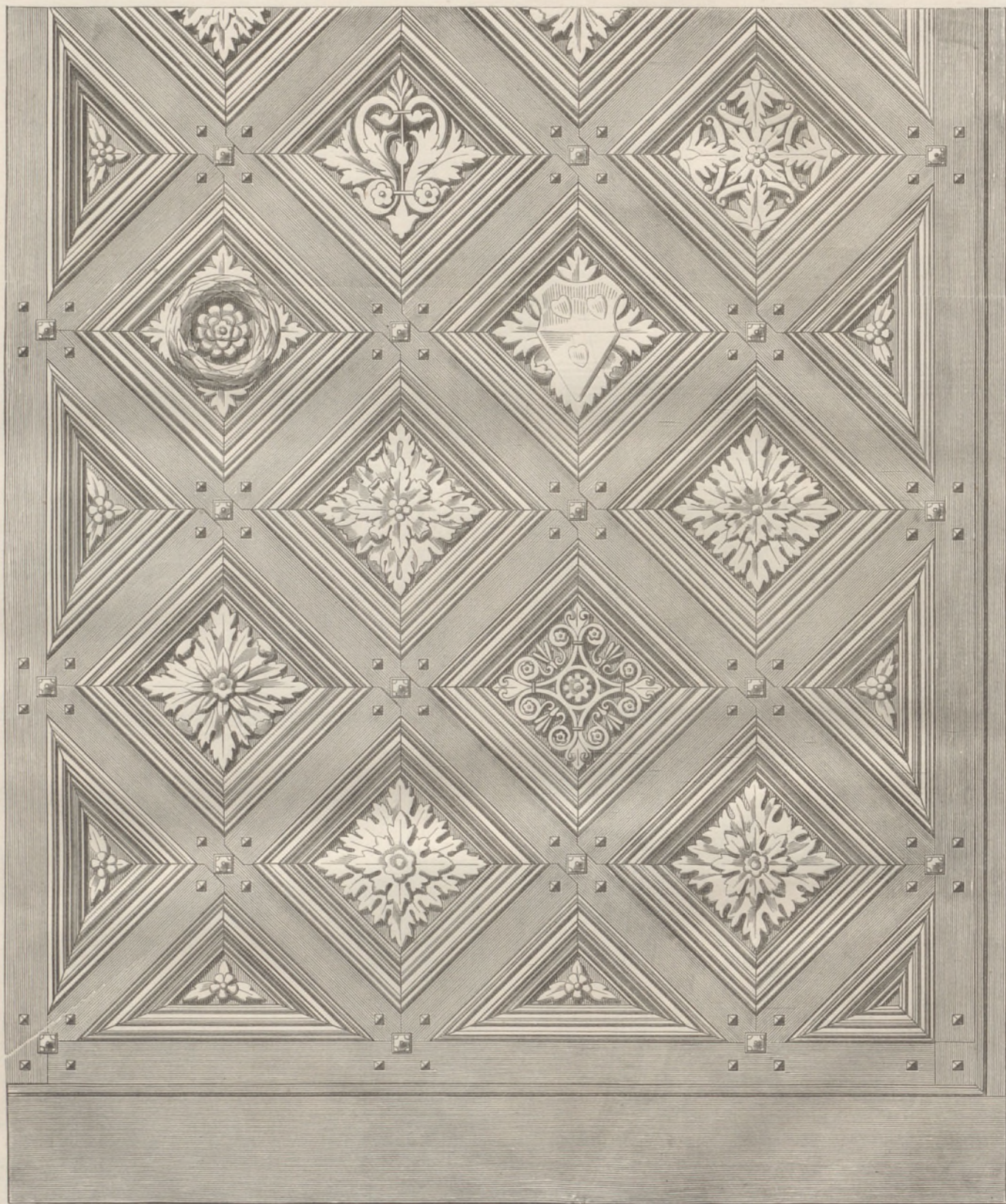


N.º 17.

N.º 18.

N.ºs 17 y 18.—Caballete de nogal para carteras. Fondo oscuro, adornos de colorés con filetes dorados.—Detalles en tamaño natural en el Suplemento, fig. 8.

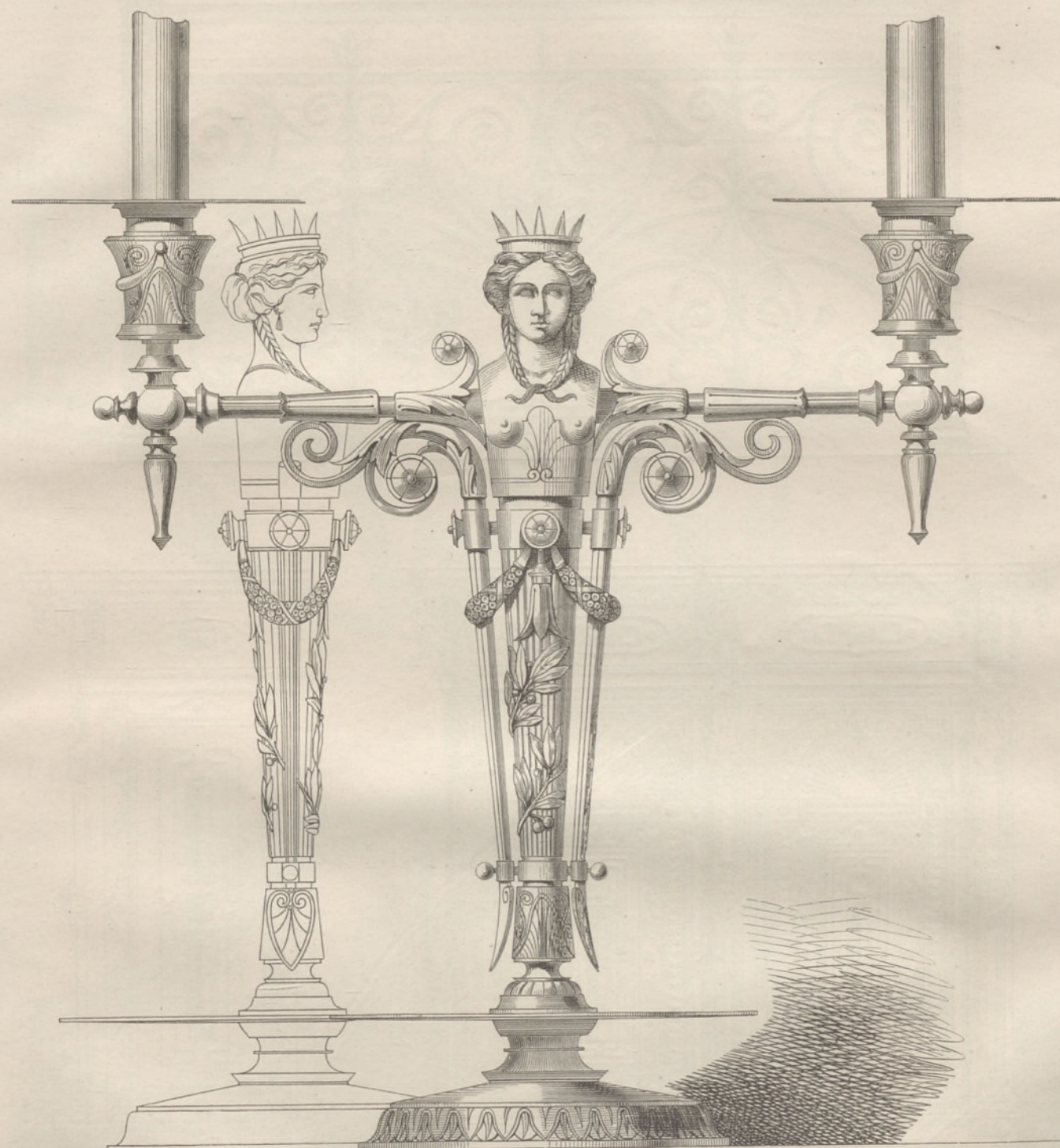




N.º 19.

N.º 19.—Puerta de la capilla Colleoni, en Bérghamo.—Escala de  $\frac{1}{6}$ .



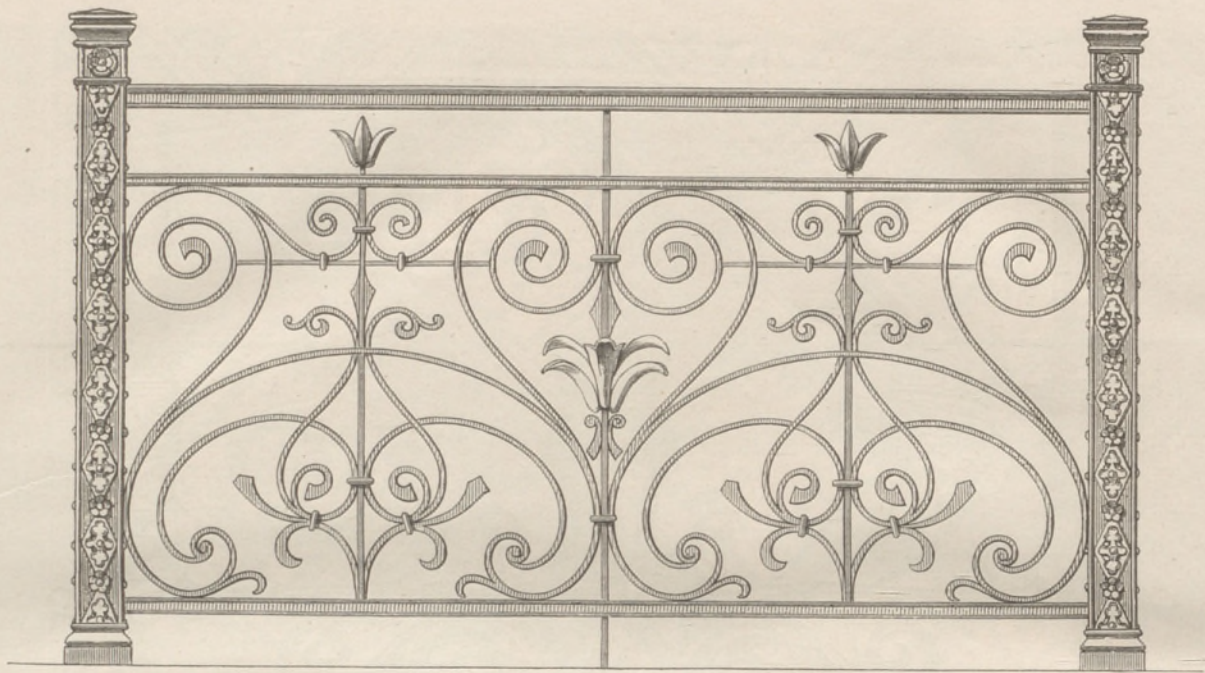


N.º 21.

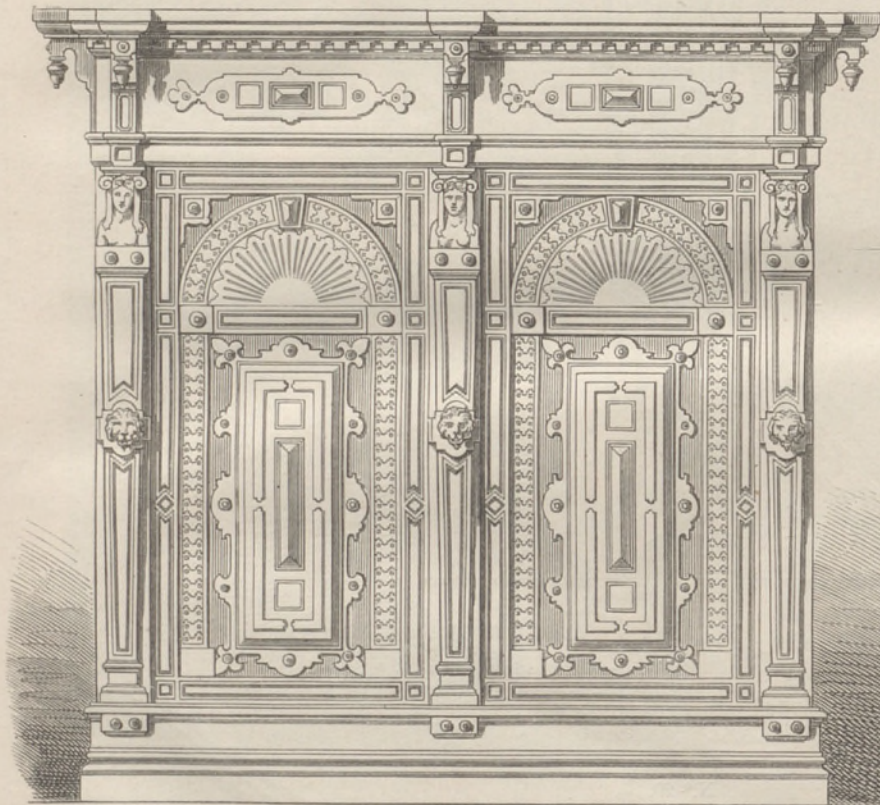
N.º 20.

N.ºs 20 y 21. — Candelero de bronce en escala de  $\frac{3}{8}$ . — M. Rentsch, escultor de Dresde.

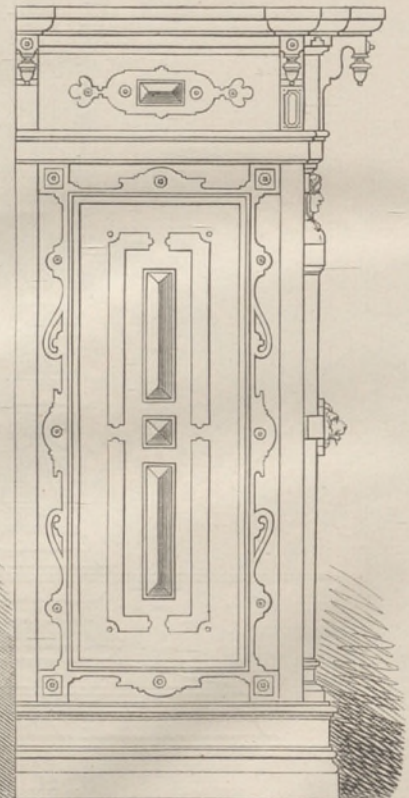




N.º 22.



N.º 23.

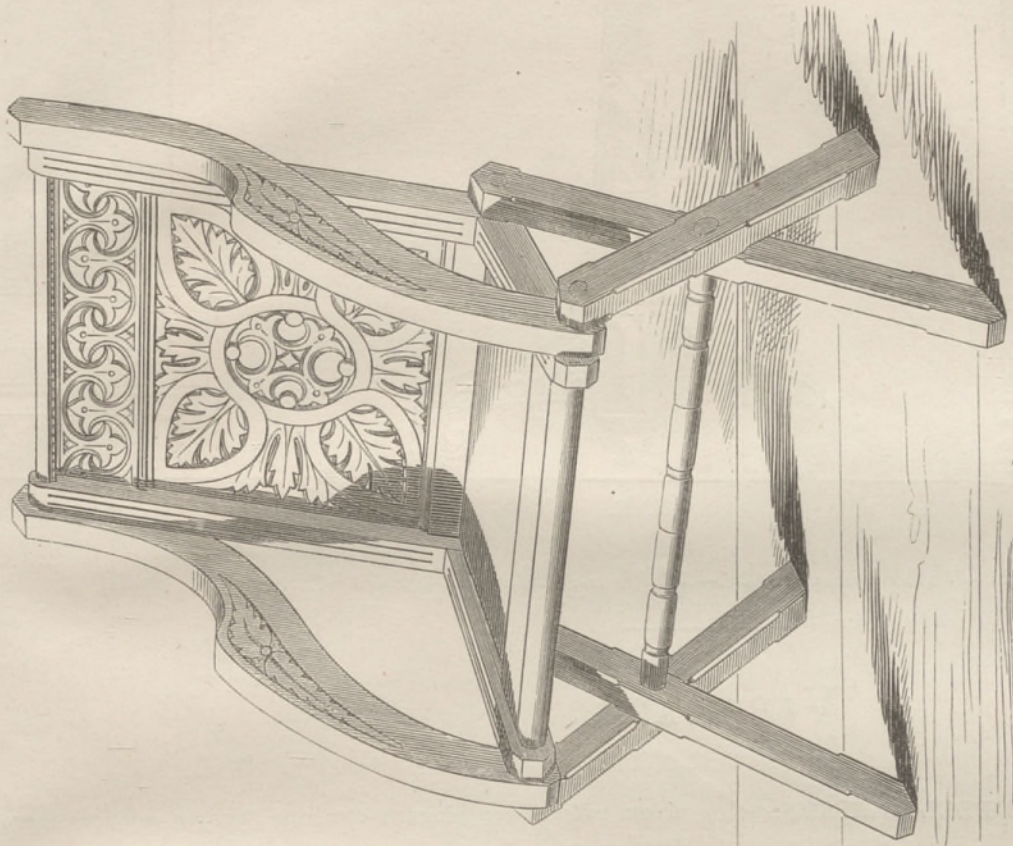


N.º 24.

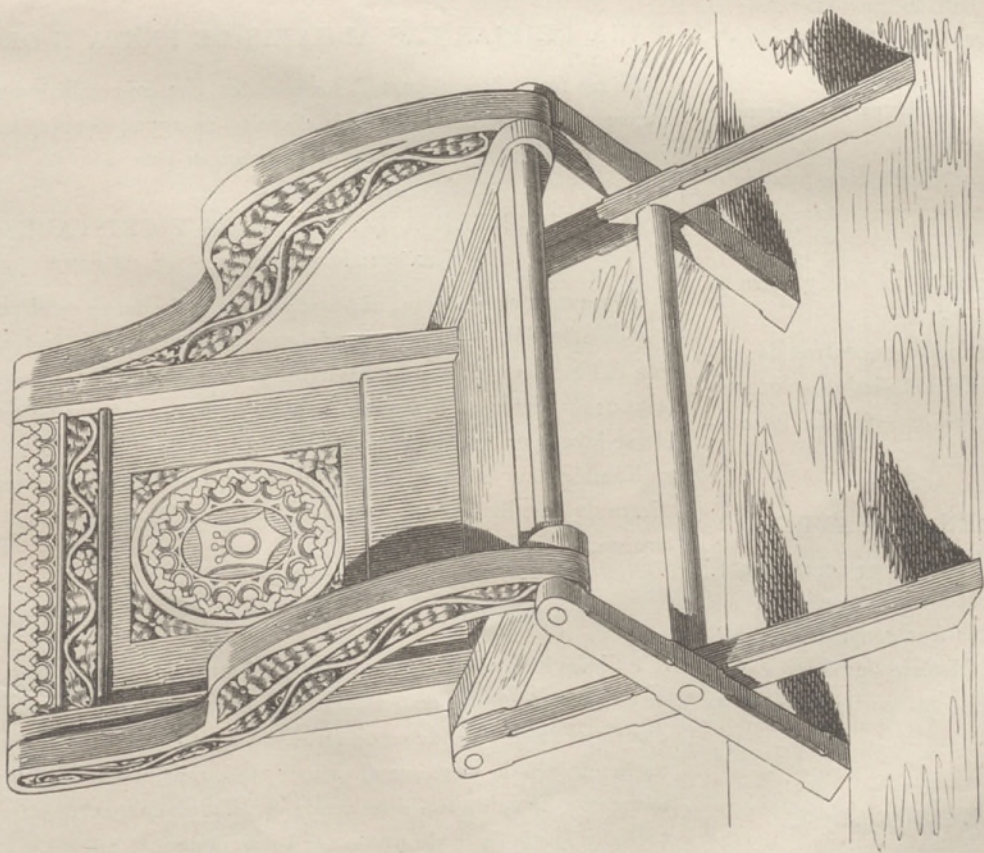
N.º 22. — Balcon de hierro forjado. — M. Puls, fabricante en Berlin.

N.º 23 y 24. — Armario de encina (siglo XVII) del Museo Kensington de Lóndres.





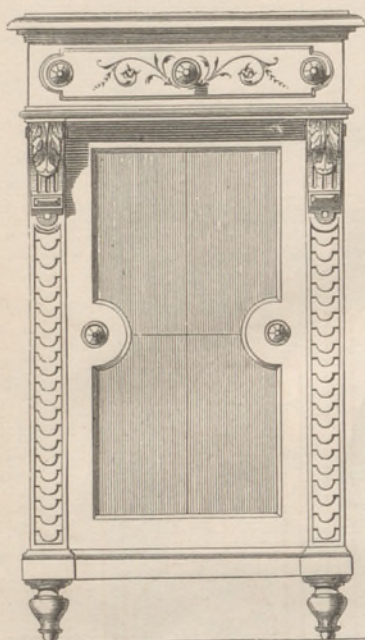
N.º 26.



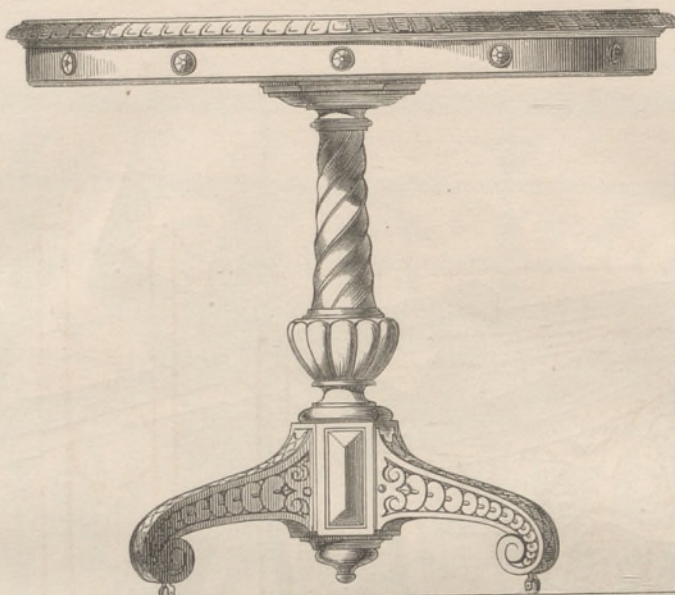
N.º 25.

N.ºs 25 y 26. — Sillas de encina. (Siglo XVII.)

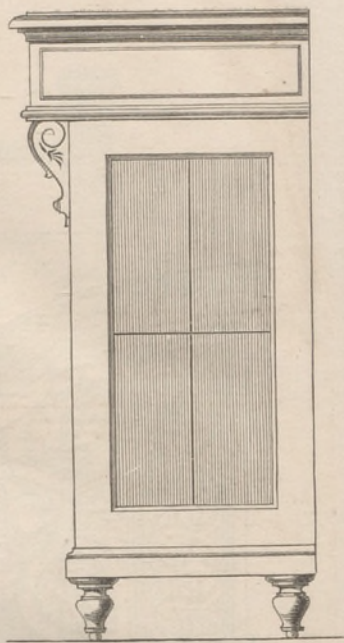




N.º 28.



N.º 27.



N.º 29.

N.ºs 27 á 29.—Velador y mesa de noche.—Detalles en el Suplemento, figuras 4 y 7.

## VARIEDADES.

### SOCIEDAD ANÓNIMA DE BELLAS ARTES.

La Union Central de las Bellas Artes aplicadas á la industria de París, en la trasformacion que ha sufrido convirtiéndose en Sociedad anónima, ha dictado el programa de las tareas que la han de ocupar. Es el siguiente :

- 1.º Crear y sostener cursos especiales, lecturas y conferencias públicas relativas al arte aplicado.
- 2.º Fundar una serie de publicaciones, ya plásticas, ya pictóricas, con igual relacion ó encaminadas directamente al cultivo de las Bellas Artes.
- 3.º Organizar concursos entre los artistas del pais y entre las distintas escuelas de Francia.
- 4.º Organizar exposiciones en los principales centros de provincia por medio de los corresponsales de los distintos departamentos, para llegar de esta manera á las exposiciones internacionales de igual naturaleza.

### EXPOSICION ARTÍSTICA EN EL HAVRE.

Se abrirá el dia 15 de este mes de Agosto y se cerrará en 1.º de Octubre siguiente. Los artistas no podrán exponer en ella más que tres cuadros de cada uno de los tres géneros en que la pintura se divide, histórico-religioso, histórico-profano y paisaje. La mayor dimension de los cuadros no puede exceder de tres metros con el marco.

### PARA LIMPIAR MUEBLES DORADOS.

Bastará verter agua repetidas veces sobre el marco, mueble ó moldura dorada que se trata de limpiar, hasta que aquel líquido salga limpio de esta operacion.

Se tendrá mucho cuidado de no restregar el marco ó mueble

ni con paño ni con ninguna otra cosa, porque entónces el oro desaparecerá.

### PARA LIMPIAR LAS ALHAJAS DE PLATA Ú ORO.

Se las frota durante uno ó dos minutos con un cepillo suave, empapado en un poco de jabon disuelto en agua, se enjugan y secan, y se las friega en seguida con miga de pan.

### PARA VOLVER Á LOS ESPEJOS Y CRISTALES

SU BRILLO PRIMITIVO.

Tómese vinagre fuerte, añádasele agua, y deslianse en él polvos de albayalde; mójese un paño en esta disolucion, y frótense con él las lunas ó cristales, advirtiendole que debe cuidarse de que esta composicion no la toquen los niños y de que despues de usada se laven perfectamente las manos.

Tambien se da transparencia á los cristales frotándolos con tierra de hornillos seca, pero muy bien molida para que no se arañen.

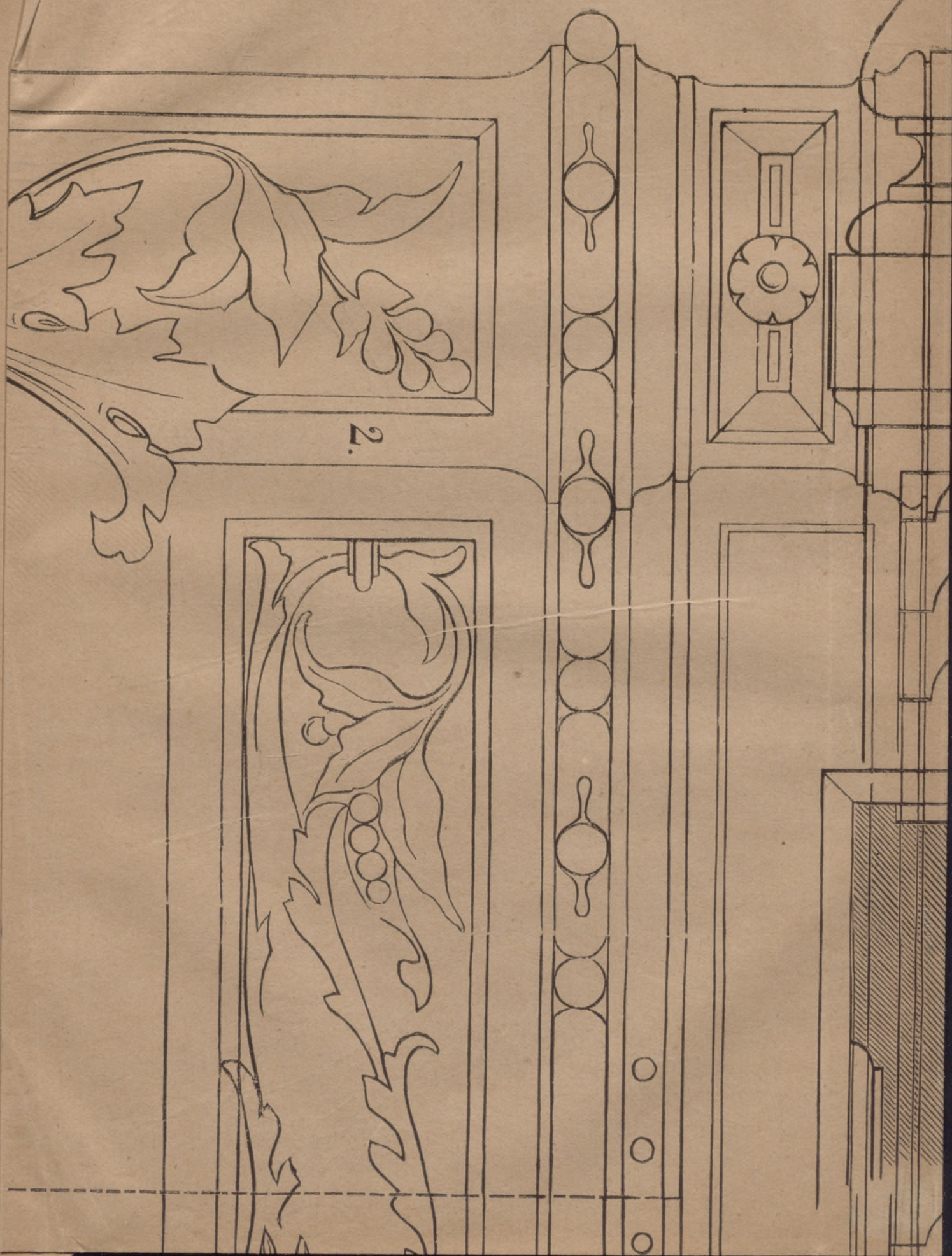
### CONSERVACION DE LOS DIBUJOS.

Se hace hervir en un litro de agua 15 gramos de alumbre y 15 de sub-acetato de plomo (extracto de saturno), y en otro vaso se disuelven 22 gramos de cola fuerte, se filtra esta disolucion por un lienzo y se la vierte en el primer vaso, removiendole bien toda la mezcla. Se cubre con este barniz el dibujo que quiera conservarse, y queda de modo que no se borra jamas.

**E. DE MARIÁTEGUI, editor.**

Administracion, calle de Atoc'ia, número 143, cuarto principal.





2.



